enero/marzo 2014

Misionera del DIVINO ROSTRO

BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI

Revista trimestral de las Hermanas Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires
Autorización del Tribunal de Roma n° 201/2009 del 18/06/2009 – Via Asinio Pollione, 5 – 00153 ROMA – Tel. 06.5743432
AÑO XX – Nueva Serie

116

Poste Italiane SpA - Sped. in Abb. Post. D.L. 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n° 46) Art. 1 Comma 2 e 3 - Aut. n° AC/RM/84/2011

Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI

sumario

116 enero/marzo 2014

PAPA FRANCISCO CREA DIECINUEVE NUEVOS CARDENALES 3
Papa Francisco

El PAPA FRANCISCO CREA CARDENAL A MARIO AURELIO POLI 5
Papa Francisco

APRENDER A RECONOCER EN LOS ÚLTIMOS Y EN LOS POBRES EL ROSTRO DEL SEÑOR 8
Papa Francisco

AUTÉNTICO EJEMPLO DE CARIDAD 10
padre Luca Di Girolamo

REENCONTRAR EL CAMINO HACIA DIOS 12
padre Luca Di Girolamo

DE LAS CRÓNICAS DEL MONASTERIO DE SAN VICENTE MÁRTIR A BASSANO ROMANO (VITERBO) 14

ORACIÓN AL DIVINO ROSTRO DEL DIARIO DE LA MADRE PIERINA 25.10.1942 15

DESDE NUESTRAS CASAS 16
Sección

Con aprobación del Vicariato de Roma
Director responsable: Aldo Morandin
Para pedir la vida, las imágenes de la Beata, así como para dar a conocer gracias y favores obtenidos por su intercesión, dirigirse a: Figlie dell'Immacolata Concezione di Buenos Aires – Via Asinio Pollione, 5 - 00153 Roma
Email: madrepierina@gmail.com - C/C postal 82790007 - C/C bancaria: IBAN
IT84C0200803298000004059417 en UNICREDIT BANCA
Tipografia Ostiense - Roma - Via P. Matteucci, 106/c
Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2014

Comenzamos el nuevo año bajo la mirada del Divino Rostro, del cual, el martes 4 de marzo, se celebra la fiesta, según las peticiones de la Virgen María a la Madre María Pierina.

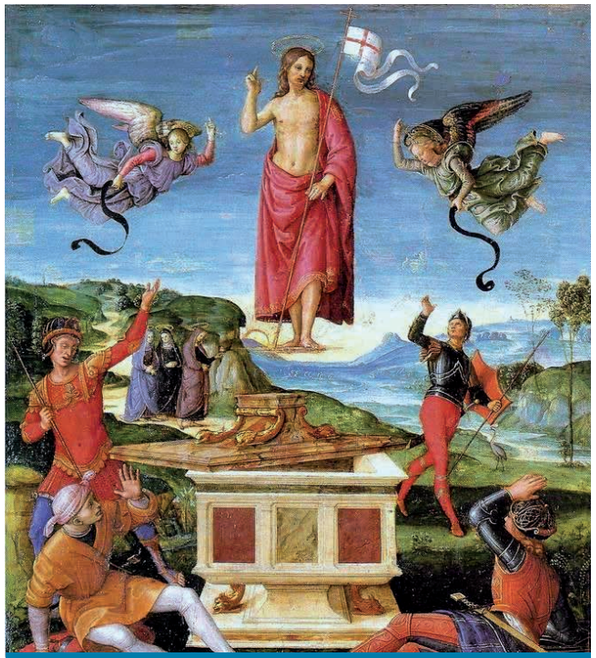
La festividad es una ocasión para reflexionar sobre el significado de esta devoción y sobre su rol en el interior de la Iglesia. Recemos y unamos los esfuerzos para que esta fiesta sea incorporada al calendario de la Iglesia universal, según el deseo de la Virgen manifestado a la Beata.

Nuestra alegría es todavía mayor en estos días, porque el 22 de febrero el Papa Francisco en Consistorio ordinario público, en la Basílica de San Pedro, creó Cardenal a Mario Aurelio Poli, Arzobispo de Buenos Aires y, por lo tanto, su sucesor en la cátedra de primado de Argentina. El Cardenal Poli es desde hace años un ferviente devoto del Divino Rostro y de la Beata De Micheli. Por esto, queremos ofrecerle nuestros mejores deseos en nombre de todos aquellos que aman a la Madre Pierina. Que su ministerio esté inspirado por el misterio del Divino Rostro, su amor, su ternura y su misericordia hacia quienes encuentre en su camino de Pastor y de sacerdote.

Esta noticia alegró a nuestras hermanas en Argentina y también a nosotros los italianos, ya que el Cardenal Poli es por parte de padre, de orígenes toscanos, exactamente de San Miniato (Pisa), mientras que es argentino por parte de madre.

Aprovechamos también la ocasión para desearles a todos nuestros lectores y a los devotos un vivo período de preparación a la Pascua, para llegar renovados en cuerpo y en espíritu y gustar así los frutos y la alegría de la redención.

La redacción



Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
116

EL PAPA FRANCISCO CREA DIECINUEVE NUEVOS CARDENALES

Publicamos la homilía que el Papa Francisco ha pronunciado el sábado 22 de febrero por la tarde, en la Basílica Vaticana, en ocasión de la creación de 19 nuevos Cardenales.

«Y Jesús iba delante de ellos...» (Mc 10,32)

También en este momento Jesús camina delante de nosotros. Él siempre está por delante de nosotros. Él nos precede y nos abre el camino... Y esta es nuestra confianza y nuestra alegría: ser discípulos suyos, estar con él, caminar tras él, seguirlo...

Cuando con los Cardenales hemos concelebrado juntos la primera Misa en la Capilla Sixtina, «caminar» ha sido la primera palabra que el Señor nos ha propuesto: caminar, y después construir y confesar.

Hoy vuelve esta palabra, pero como un acto, como una acción de Jesús que continúa: «Jesús caminaba...». Nos llama la atención esto en los evangelios: Jesús camina mucho e instruye a los suyos a lo largo del camino. Esto es importante. Jesús no ha venido a enseñar una filosofía, una ideología..., sino una «vía», una senda para recorrerla con él, y la senda se aprende haciéndola, caminando. Sí, queridos hermanos, esta es nuestra alegría: caminar con Jesús.

Y esto no es fácil, no es cómodo, porque la vía escogida por Jesús es la vía de la cruz. Mientras van de camino, él habla a sus discípulos de lo que le sucederá en Jerusalén: anuncia su pasión, muerte y resurrección. Y ellos se quedan «sorprendidos» y «asustados». Sorprendidos, cierto, porque para ellos subir a Jerusalén significaba participar en el triunfo del Mesías, en su victoria, como se ve luego en la petición de Santiago y Juan; y asustados por lo que Jesús habría tenido que sufrir, y que también ellos corrían el riesgo de padecer.

A diferencia de los discípulos de entonces, nosotros sabemos que Jesús ha vencido, y no deberíamos tener miedo de la cruz, sino que, más bien, en la Cruz tenemos nuestra esperanza. No obstante, también nosotros somos humanos, pecadores, y estamos expuestos a la tentación de pensar según el modo de los hombres y no de Dios.

Y cuando se piensa de modo mundano, ¿cuál es la consecuencia? Dice el Evangelio: «Los otros diez se indignaron contra Santiago y Juan» (v. 41). Ellos se indignaron. Si prevalece la mentalidad del mundo, surgen las rivalidades, las envidias, los bandos...

Así, pues, esta palabra que hoy nos dirige el Señor es muy saludable. Nos purifica interiormente, proyecta luz en nuestra conciencia y nos ayuda a ponernos en plena sintonía con Jesús, y a hacerlo juntos, en el momento en que el Colegio de Cardenales se incrementa con el ingreso de nuevos miembros.

«Llamándolos Jesús a sí...» (Mc 10,42). He aquí el otro gesto del Señor. Durante el camino, se da cuenta de que necesita hablar a los Doce, se para y los llama a sí. Hermanos, dejemos que el Señor Jesús nos llame a sí. Dejémonos con-vocar por él. Y escuchémosle con la alegría de acoger juntos su palabra, de dejarnos enseñar por ella y por el Espíritu Santo, para ser cada vez más un solo corazón y una sola alma en torno a él.

Y mientras estamos así, convocados, «llamados a sí» por nuestro único Maestro, os digo lo que la Iglesia necesita: tiene necesidad de vosotros, de vuestra colaboración y, antes de nada, de vuestra comunión, conmigo y entre vosotros. La Iglesia necesita vuestro valor para anunciar el evangelio en toda ocasión, oportuna e inoportunamente, y para dar testimonio de la verdad. La Iglesia necesita vuestras oraciones, para apacentar bien la grey de Cristo, la oración –no lo olvidemos– que, con el anuncio de la Palabra, es el primer deber del Obispo. La Iglesia necesita vuestra compasión sobre todo en estos momentos de dolor y sufrimiento en tantos países del mundo. Expresemos juntos nuestra cercanía espiritual a las comunidades eclesiales, a todos los cristianos que sufren discriminación y persecución. ¡Debemos luchar contra cualquier discriminación! La Iglesia necesita que recemos por ellos, para que sean fuertes en la fe y sepan responder el mal con bien. Y que esta oración se haga extensiva a todos los hombres y mujeres que padecen injusticia a causa de sus convicciones religiosas.

La Iglesia también necesita de nosotros para que seamos hombres de paz y construyamos la paz con nuestras obras, nuestros deseos, nuestras oraciones. ¡Construir la paz! ¡Artesanos de la paz! Por ello imploramos la paz y la reconciliación para los pueblos que en estos tiempos sufren la prueba de la violencia, de la exclusión y de la guerra.

Gracias, queridos hermanos. Gracias. Caminemos juntos tras el Señor, y dejémonos convocar cada vez más por él, en medio del Pueblo fiel, del santo Pueblo fiel de Dios, de la Santa Madre Iglesia. Gracias.

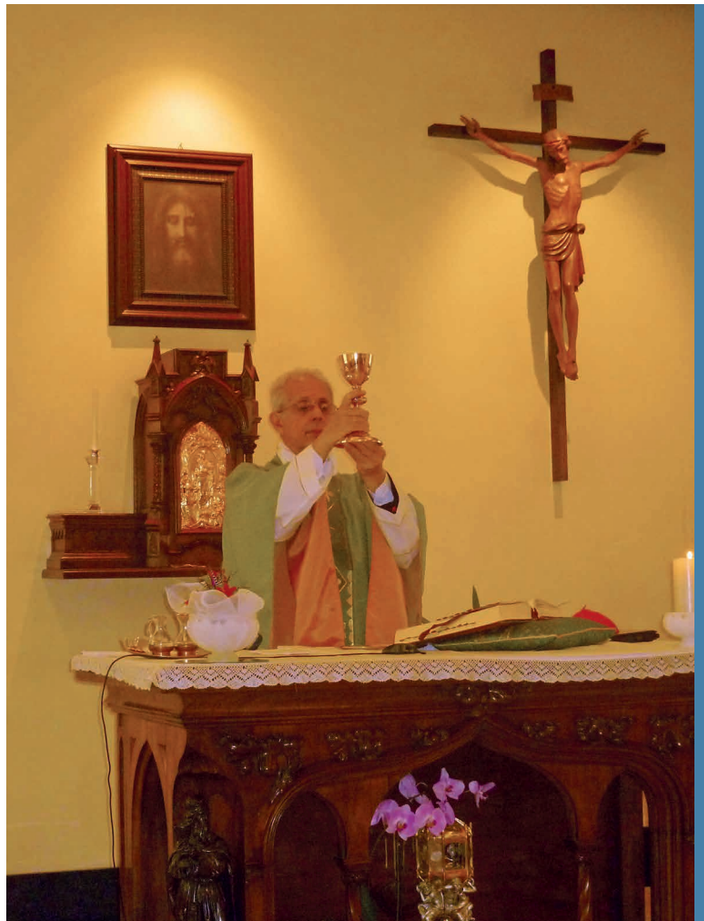
Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
116

EN LA BASÍLICA DE SAN PEDRO

EL PAPA FRANCISCO CREA CARDENAL A MARIO AURELIO POLI

En el Consistorio ordinario público para la creación de nuevos Cardenales, celebrado el sábado 22 de febrero en la Basílica de San Pedro, el Papa Francisco impuso el birrete rojo púrpura y el anillo a 19 candidatos al cardenalato. Entre ellos estaba el Cardenal Mario Aurelio Poli, Arzobispo de Buenos Aires, el sucesor del Papa Bergoglio en la cátedra primacial argentina. El Cardenal Poli es un gran devoto del Divino Rostro y de la Beata María Pierina De Micheli. Alegrándonos por esta creación, publicamos su homilía, que tuvo lugar en la Basílica de San Roberto Belarmino en Roma –cuyo título le fue asignado por el Papa Francisco– en ocasión de la toma de posesión, el domingo 23 de febrero, a la tarde.

Hace dos domingos comenzamos a proclamar la Carta Magna del cristiano con el capítulo quinto del Evangelio de Mateo. Jesús, Maestro de la sabiduría del Padre, anuncia ante todo un "reino", el reino de Dios. En efecto, vemos que el reino de los cielos ocupa el centro de la predicación de Jesús, y es tan importante que, en relación con ello, todo se vuelve "todo lo demás", dado "por añadidura". Las Bienaventuranzas que escuchamos hace dos domingos, invitan a todo bautizado a transformar el mundo a partir de la justicia, de la paz, de la misericordia, de la pureza del corazón, del testimonio del Evangelio de la vida y del anuncio del Amor de Dios a todos los hombres. Con



su divina pedagogía, Jesús ilustrará de muchas y diferentes maneras la alegría de pertenecer a este reino, una alegría muchas veces cautivante hecha de cosas que el mundo rechaza, como ocurrirá a los testigos del reino –los que serán perseguidos y calumniados a causa del Evangelio de Jesús–. A los pequeños, Él les reveló los misterios del reino y lo hizo con unas parábolas, tan simples y acordes a su cultura y ambiente, que los sabiondos de este mundo no lograrán comprender. Él enseñó también la alegría de encontrar los valores del reino y la condición de dejar todo por ello, con las imágenes de la perla preciosa y del tesoro escondido. De la misma manera, Él presentó las exigencias del reino, como la continua atención y la fidelidad requerida para todos los que esperan el adviento definitivo, tan bien descrito en la parábola de las vírgenes sabias.

Hoy, el Evangelio nos propone los requisitos a todos los bautizados, que aceptamos que este reino está entre nosotros y que es necesario construirlo día a día, como el mismo Jesús nos enseñó. A la luz de esta enseñanza el cristiano es un peregrino que camina hacia el reino, viviendo de una manera diferente a la que estamos acostumbrados, debiendo responder a la violencia con la paz, a los ultrajes con la docilidad, al egoísmo y a la indiferencia con la mano tendida y con generosidad.

Vengo de la Arquidiócesis de Buenos Aires, la ciudad donde nací y crecí y donde me formé. Uds. bien saben de

Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
116

quién soy el sucesor... El Patrono de esta ciudad es San Martín de Tours, este santo conocido que, mientras todavía hacía el catecumenado para prepararse como adulto para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana, tuvo un gesto de caridad hacia un pobre que moría de frío bajo la nieve del invierno. Con su espada de militar, partió en dos la capa que llevaba puesta para compartirla con ese hombre desconocido, sin dudar ante las carcajadas de sus compañeros de armas, que lo veían como ridículo con una capa reducida a la mitad. Aquella noche soñó con Jesús que le decía: "Martín, aún catecúmeno, compartió conmigo su capa". Seguramente, el Evangelio que hoy escuchamos había llegado a sus oídos y lo había puesto en práctica, pero sin saber que era al mismo Jesús a quien Él cubría y reparaba del frío.

De hecho, el anuncio del reino no alcanza su plenitud hasta que es escuchado, aceptado, asimilado, hasta cuando no hace nacer en quien lo recibió una adhesión hecha con todo el corazón, para después "bajarlo entre las manos". Entre tantas verdades que escuchamos cada día, nosotros adherimos a la verdad de la verdades, que el Señor nos reveló en su gran misericordia, o sea que "Dios nos ama". Pero, todavía más: con el programa de vida que Jesús nos propone en la Carta Magna del Reino, Él nos pide una adhesión al reino hecha con el corazón. En efecto, Él quiere que nos comprometamos personalmente a trasformar el mundo desde adentro, para que todos nos reconozcan como "hijos del mismo Padre".

El Evangelio de Jesús llega hasta nosotros para dejarnos captar por el amor del Padre, que hace brillar el sol y hace caer la lluvia sin distinguir entre justos e injustos, porque Él "no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas" (Salmo 103, 10). La enseñanza evangélica, entonces, es una invitación delicada a imitar la mirada, el amor, la misericordia del Padre que nos atrae con su santidad.

Me encomiendo a la intercesión de San Roberto Belarmino –toscano como mi papá; será por eso que me siento en casa–, y le pido a nuestro Santo que por su pasión por la Palabra de Dios me ilumine y me contagie su alegría al servir a la Iglesia tal como Él la sirvió.

Que la Virgen, presente en esta Iglesia con su bella imagen, nos proteja y nos enseñe a seguir con confianza y con alegría el camino que nos propone Su Hijo Jesús. Así sea.

LA CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE EL BAUTISMO

APRENDER A RECONOCER EN LOS ÚLTIMOS Y EN LOS POBRES EL ROSTRO DEL SEÑOR

Publicamos la catequesis del Papa Francisco del miércoles 8 de enero de 2014, en la Audiencia General en Plaza San Pedro. El Pontífice invita a reconocer el Rostro de Jesús en los pobres, en los que sufren, en las personas necesitadas.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy iniciamos una serie de catequesis sobre los Sacramentos, y la primera se refiere al Bautismo. Por una feliz coincidencia, el próximo domingo se celebra precisamente la fiesta del Bautismo del Señor.

El Bautismo es el sacramento en el cual se funda nuestra fe misma, que nos injerta como miembros vivos en Cristo y en su Iglesia. Junto a la Eucaristía y la Confirmación forma la así llamada «Iniciación cristiana», la cual constituye como un único y gran acontecimiento sacramental que nos configura al Señor y hace de nosotros un signo vivo de su presencia y de su amor.

Puede surgir en nosotros una pregunta: ¿es verdaderamente necesario el Bautismo para vivir como cristianos y seguir a Jesús? ¿No es en el fondo un simple rito, un acto formal de la Iglesia para dar el nombre al niño o a la niña? Es una pregunta que puede surgir. Y a este punto, es iluminador lo que escribe el apóstol Pablo: «¿Es que no sabéis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Por el Bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así

Misionera del DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
116

también nosotros andemos en una vida nueva» (Rm 6, 3-4). Por lo tanto, no es una formalidad. Es un acto que toca en profundidad nuestra existencia. Un niño bautizado o un niño no bautizado no es lo mismo. No es lo mismo una persona bautizada o una persona no bautizada. Nosotros, con el Bautismo, somos inmersos en esa fuente inagotable de vida que es la muerte de Jesús, el más grande acto de amor de toda la historia; y gracias a este amor podemos vivir una vida nueva, no ya en poder del mal, del pecado y de la muerte, sino en la comunión con Dios y con los hermanos.

Muchos de nosotros no tienen el mínimo recuerdo de la celebración de este Sacramento, y es obvio, si hemos sido bautizados poco después del nacimiento. He hecho esta pregunta dos o tres veces, aquí, en la plaza: quien de vosotros sepa la fecha del propio Bautismo, que levante la mano. Es importante saber el día que fui inmerso precisamente en esa corriente de salvación de Jesús. Y me permito daros un consejo. Pero más que un consejo, una tarea para hoy. Hoy, en casa, buscad, preguntad la fecha del Bautismo y así sabréis bien el día tan hermoso del Bautismo. Conocer la fecha de nuestro Bautismo es conocer una fecha feliz. El riesgo de no conocerla es perder la memoria de lo que el Señor ha hecho con nosotros; la memoria del don que hemos recibido. Entonces acabamos por considerarlo sólo como un acontecimiento que tuvo lugar en el pasado —y ni siquiera por voluntad nuestra, sino de nuestros padres—, por lo cual no tiene ya ninguna incidencia en el presente. Debemos despertar la memoria de nuestro Bautismo. Estamos llamados a vivir cada día nuestro Bautismo, como realidad actual en nuestra existencia. Si logramos seguir a Jesús y permanecer en la Iglesia, incluso con nuestros límites, con nuestras fragilidades y nuestros pecados, es precisamente por el Sacramento en el cual hemos sido convertidos en nuevas criaturas y hemos sido revestidos de Cristo. Es en virtud del Bautismo, en efecto, que, liberados del pecado original, hemos sido injertados en la relación de Jesús con Dios Padre; que somos portadores de una esperanza nueva, porque el Bautismo nos da esta esperanza nueva: la esperanza de ir por el camino de la salvación, toda la vida. Esta esperanza que nada ni nadie puede apagar, porque, la esperanza no defrauda. Recordad: la esperanza en el Señor no decepciona. Gracias al Bautismo somos capaces de perdonar y amar incluso a quien nos ofende y nos causa el mal; logramos reconocer en los últimos y en los pobres el rostro del Señor que nos visita y se hace cercano. El Bautismo nos ayuda a reconocer en el rostro de las personas necesitadas, en los que sufren, incluso de nuestro prójimo, el rostro de Jesús. Todo esto es posible gracias a la fuerza del Bautismo.

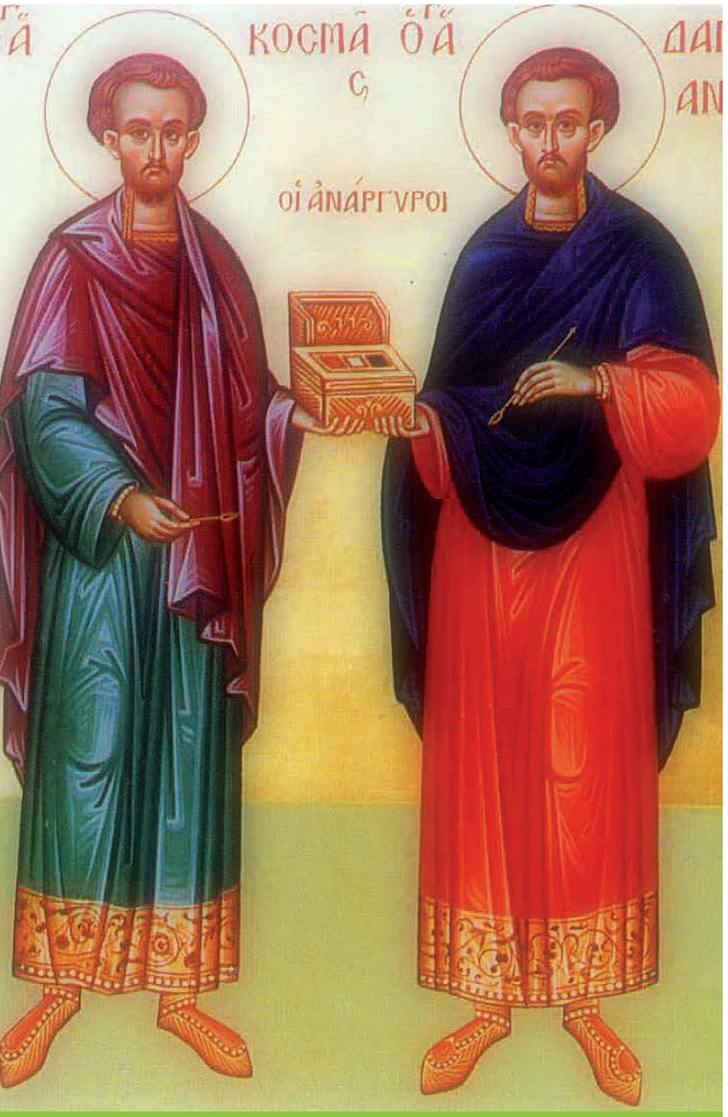
Un último elemento, que es importante. Y hago una pregunta: ¿puede una persona bautizarse por sí sola? Nadie puede bautizarse por sí mismo. Nadie. Podemos pedirlo, desearlo, pero siempre necesitamos a alguien que nos confiera en el nombre del Señor este Sacramento. Porque el Bautismo es un don que viene dado en un contexto de solicitud y de compartir fraterno. En la historia, siempre uno bautiza a otro y el otro al otro... es una cadena. Una cadena de gracia. Pero yo no puedo bautizarme a mí mismo: debo pedir a otro el Bautismo. Es un acto de fraternidad, un acto de filiación en la Iglesia. En la celebración del Bautismo podemos reconocer las líneas más genuinas de la Iglesia, la cual como una madre sigue generando nuevos hijos en Cristo, en la fecundidad del Espíritu Santo.

Pidamos entonces de corazón al Señor poder experimentar cada vez más, en la vida de cada día, esta gracia que hemos recibido con el Bautismo. Que al encontrarnos, nuestros hermanos puedan hallar auténticos hijos de Dios, auténticos hermanos y hermanas de Jesucristo, auténticos miembros de la Iglesia. Y no olvidéis la tarea de hoy: buscar, preguntar la fecha del propio Bautismo. Como conozco la fecha de mi nacimiento, debo conocer también la fecha de mi Bautismo, porque es un día de fiesta.

MISA EN EL ANIVERSARIO DE LA BEATA

AUTÉNTICO EJEMPLO DE CARIDAD

Publicamos la homilía del siervo de María, padre Luca Di Girolamo, en ocasión de la Misa del jueves 26 de septiembre de 2013, en la Capilla del Instituto Espíritu Santo de Roma



Los dos santos a los que hoy celebramos, Cosme y Damián –de los siglos III y IV– fueron médicos y tuvieron, desde su muerte violenta, un gran número de sanaciones ocurridas sobre sus tumbas. El Papa Félix IV erigió en el siglo VI, en honor a ellos, una espléndida basílica rica de mosaicos junto a la pagana Basílica de Majencio y el 26 de septiembre es considerado el aniversario de tal construcción y culto.

Cosme y Damián son médicos y mártires, y su testimonio se inscribe en la gran acción de misericordia propia de Cristo, capaz de curar con su perdón nuestros pecados.

Pedimos una vez más este don que nos renueva.

El breve pasaje del Evangelio que se nos propone nos ubica una vez más ante la identidad de Cristo y, conjuntamente con ella, el modo con el cual acercarnos a Él: conocerlo, verlo. Elementos que cuadran perfectamente en el ámbito de nuestras relaciones.

Si oímos hablar de una persona especial, tratamos de saber más acerca de ella y es notable cómo hacia Jesús la curiosidad muestra un doble aspecto: por un lado –como el de Herodes– por pura curiosidad, atraídos por los prodigios que Él realiza, por el otro –mucho más profundamente– para escuchar su mensaje y dejarnos conquistar por su persona, que supera los puros actos, los cuales, sin embargo, son importantes en cuanto muestran el amor de Dios visibilizado.

De todo este pasaje –en el que la centralidad de Jesús es evidente– nos llama la atención un nombre y un concepto subyacente, el del profeta. Es la primera idea que se formó en la época acerca de Jesús: profeta es quien repite y ratifica la voluntad y la ley del Señor y, sobre todo, en contextos de dificultades y de pecado, no evita el anuncio de castigos para quienes van detrás de otras divinidades.

Jesús rescata y hace que se cumpla esta categoría de profecía en la que el antiguo Elías y Juan el Bautista están en continuidad, pero resulta para Herodes y para quienes lo acompañan un motivo de desorientación. Pero precisamente aquí está el secreto de nuestra fe: un creer, un ver y un adherir al Cristo que va contracorriente respecto a la visión del hombre que cree ser autosuficiente.

Este es el motivo por el que el Cristianismo desde su aparición dio un golpe a las antiguas civilizaciones y culturas, precisamente por este carácter innovador que iba a incidir sobre todo en la escala de valores propuesta y pensada por el hombre: el más grande es quien tiene éxito, es audaz, etc. Mientras el despreciado y el esclavo son ubicados en el último lugar.

Diferente es el parecer del Dios hebreo-cristiano que va a preferir lo que no tiene importancia para elevarlo y abraza esta condición de pequeñez para reafirmar una grandeza diferente por consistencia y calidad. No es casualidad que el Salmo Responsorial subraye cómo, aunque amando a todo el pueblo, Dios «corona al humilde con victoria».

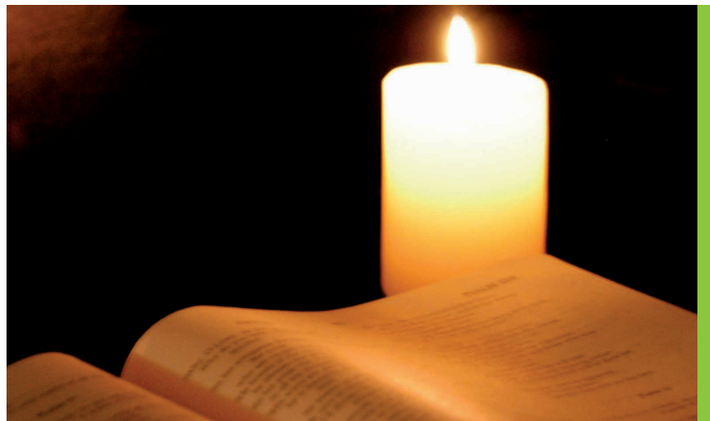
Queriendo conocer a Jesús –que de este Dios es la personificación– también nosotros somos llamados a un tipo de conocimiento que no sólo no debe ser intelectual o espectacular (como querría Herodes: ver el cambio de las cosas con un milagro), sino abrazar aquellas que son las características específicas que se resumen en el amor y en la humildad, opuestos al éxito barato que el mundo propone.

Las palabras del canto al Evangelio tomadas del evangelista Juan, según las cuales nadie puede conocer y comulgar con el Padre sino a través de Cristo, indican precisamente cómo la redención llevada a cabo por Él pasa a través de aquella Cruz que está muy lejos de cualquier tipo de éxito humano y mundano.

La escucha y la ejecución de su palabra y la conformación a la conducta de Jesús es lo que nos proporciona lo concreto como creyentes: es el camino recorrido por la Madre Pierina, que hizo de su vida un ejemplo de "caridad sacrificada", como nosotros consideramos en la oración que concluye nuestras celebraciones mensuales en su recuerdo. Caridad que es conformación a la Cruz por una redención que es la forma más alta de realización humana y religiosa.

La caridad puede parecer al principio sacrificio, pero, es también y sobre todo ofrecimiento de sí mismos y de los dones que el Señor otorgó de diferentes maneras a cada uno de nosotros y que deben ser cultivados y puestos en común con otros hermanos y hermanas en espíritu de servicio.

Esta es nuestra santidad, que debe ser construida día a día.



REENCONTRAR EL CAMINO HACIA DIOS

Publicamos la homilía del siervo de María, padre Luca Di Girolamo, en ocasión de la Misa del martes 26 de noviembre, en la Capilla del Instituto Espíritu Santo de Roma.

Colaborar con el Señor en la obra de salvación se vuelve para nosotros, cristianos, un factor de testimonio y de coherencia que nos lleva a gozar de su misericordia y de su perdón, sobre todo en los momentos de cansancio y oscuridad. Renovemos este pedido de piedad al Señor para poder celebrar esta Misa en el recuerdo mensual de la Madre Pierina.

La última semana del Año Litúrgico, después de la Solemnidad dominical de Cristo Rey, intensifica la referencia a las realidades finales que nos esperan. Hasta el I Domingo de Adviento escuchamos en el Evangelio algunos pasajes escatológicos en los que Jesús mismo describe señales particulares que pueden inquietar, pero, al mismo tiempo, Él nos invita a confiar.

En ambas lecturas encontramos descrito un proceso de ruina orientado sin embargo a una nueva unidad. Pero todo debe ser leído en la clave de la majestad de Jesús, tal como era presentada en el Evangelio del domingo pasado: un Jesús que tiene su trono en la Cruz,

un Jesús sobre quien se precipita una ruina, una desolación y una muerte.

De aquí saca fuerza la esencia de la expresión contenida en la oración que evoca a la Madre Pierina y con la que concluimos nuestras celebraciones mensuales: la "caridad sacrificada" es tal porque deriva de la ofrenda suprema de Jesús y que nuestra hermana abrazó por completo. Este compromiso de caridad es la herencia que Jesús le entrega a su Iglesia.

Comprendemos entonces la seria advertencia de Jesús sobre las piedras y las cualidades del templo, o sea sobre una belleza exterior, que sufrirá la corrosión del tiempo y el curso violento de la historia. El templo de Jerusalén, históricamente, será destruido en el 70 d. C.

Es la exterioridad que no sirve y no construye, es más, distrae de lo que es esencial: su Palabra, que nos pone al reparo del temor de acontecimientos catastróficos como también de anuncios falsos y tendenciosos.

Sin duda, grandes acontecimientos ocurrirán con el fin del mundo, pero aquí es necesario hacer una aclaración. Oímos hablar con frecuencia del fin del mundo y a esto se asocia la antiquísima pregunta del hombre que también el Evangelio manifiesta: "¿CUÁNDO?". Pregunta legítima quizá y que querría satisfacer nuestro deseo de saber, pero que quita espacio a otra atenta observación, también ésta expresada como pregunta: ¿es el fin de todo o el fin (o sea, la finalidad y la meta) del hombre y de toda la creación? A la primera pregunta no podemos responder y Jesús nos aparta de ella, mientras que sobre la segunda hay que reflexionar y encontrar motivo de consuelo, porque –aún no eliminando aquellas señales y acontecimientos que Jesús nos describe –nos damos cuenta de que el fin y la finalidad de la creación y del hombre se enmarcan y encuentran significado en la transformación que Jesús inauguró con su Pascua. Transformación en una belleza y en una eternidad, comparada con la cual las riquezas de los templos y de las iglesias son realmente poca cosa.

¿Cuál sería entonces la enseñanza de estos textos tan representativos? Jesús lo sintetiza: no se dejen engañar. Si el cosmos alaba al Señor que lo creó y le da la vida constantemente (lo rezamos en el Salmo responsorial tomado del profeta Daniel), no podemos pensar en un Dios destructor, sino purificador.

Esto nos lleva a la esencialidad y a la coherencia de las actitudes del cristiano que a veces tiende a la superficialidad con la que expresa opiniones no sólo hacia personas, sino también hacia hechos que, aunque negativos en apariencia, deben incitar a una reconsideración atenta a las realidades eternas, fruto de la caridad y de la misericordia que derivan de la Pascua. Caridad y misericordia sobre las cuales seremos interrogados.

Toda nuestra fe se basa en un acto de amor, pero éste inspira también nuestro vivir y obrar. En una palabra, nuestro itinerario hacia la santidad personal y comunitaria.

La presencia de la Madre Pierina nos debe movilizar para reencontrar esta voluntad de seguir el camino que Dios nos señaló.

Misionera del DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
116

Bajo la protección de la Beata

MICHELANGELO DI DONNO

TINA FORTUNATO Y SOR MARIA ROSARIA

Ha regresado a la Casa del Padre Tina Fortunato, una de las primeras colaboradoras laicas italianas. Un recuerdo para todos los que la han conocido personalmente y han tenido la posibilidad de apreciar su bondad y su disponibilidad bajo el signo de María.

En estos últimos días, ha muerto también Sor Maria Rosaria Spotti, a la cual vemos aquí fotografiada junto a Tina.

Sor Maria Rosaria era la única que aún vivía de las que estuvieron presentes en la muerte de la Beata.

DE LAS CRÓNICAS DEL MONASTERIO DE SAN VICENTE MÁRTIR EN BASSANO ROMANO (VITERBO)

23 de diciembre de 1945. Hacía mucho tiempo que la iglesia de San Vicente esperaba su armonio. El Padre General (Siervo de Dios Ildebrando Gregori) hacía ya unos años que lo había conseguido: sólo que los acontecimientos habían impedido su traslado desde Milán. Esta es brevemente la historia de este armonio, tal como fue oída de boca del mismo Padre General. Él le había hablado de esta necesidad a su penitente, Sor Pierina De Micheli, superiora del Instituto Espíritu Santo de las Hijas de la Inmaculada Concepción en Roma. Habría que destacar que desde hacía varios años él estaba contactado con la superiora, alma de extraordinaria virtud, favorecida por el Señor con gracias especiales. Tras comprender la situación, ella pensó en hacer una donación a la naciente casa. De manera misteriosa el Señor le envió el dinero en un sobre, encontrado, prodigiosamente lleno, ante la imagen de San Silvestre, de quien era particularmente devota. El armonio fue conseguido, pero quedó estancado en Milán. La donante, a quien el Postulantado Divino Rostro debe mucho, fallecía mientras tanto el 26 de julio de 1945. En noviembre, el armonio era llevado a Roma y a fines de diciembre a Bassano. El transporte que lo llevaba no pudo llegar hasta la casa, porque quedó atascado en el barro y el armonio fue descargado en medio del campo. De allí, con gran esfuerzo, esa misma noche, a la luz de una poética linterna, nosotros, monjes ,ayudados por jóvenes, entre el barro y la lluvia insistente, logramos transportarlo a la Iglesia. Fue inaugurado la noche de la Santa Navidad.

Misionera del DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
116

Oración

Dios Uno y Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo que hiciste brillar los dones de tu gracia en la humilde Madre Pierina De Micheli, llamándola a tu servicio, para que en el silencio y en la obediencia fuera la consoladora del Divino Crucificado y la misionera de la Santa Faz de Jesús, haz que también nosotros sigamos con gozo el camino de la caridad, para gloria tuya y bien del prójimo.
Por los méritos de la Beata María Pierina De Micheli, y por su intercesión, concédenos las gracias que confiadamente te pedimos, a fin de que se manifiesten para nuestro ejemplo y consuelo, las heroicas virtudes que ella practicó.
Amén

Oración al Divino Rostro

Divino Rostro de mi dulce Jesús, expresión viva y eterna del amor y del martirio divino sufrido por la redención humana. Te adoro y te amo. Te consagro hoy y siempre todo mi ser. Te ofrezco, por las manos purísimas de la Reina Inmaculada, las oraciones, las acciones y los sufrimientos de este día, para expiar y reparar los pecados de las pobres creaturas. Haz de mí un verdadero apóstol tuyo. Que tu mirada suave esté siempre presente ante mí y se ilumine de misericordia en la hora de mi muerte. Así sea.
Divino Rostro de Jesús, mírame con misericordia.

Venerable León Papin – Dupont

Del Diario de la Beata María Pierina De Micheli, en la solemnidad de Cristo Rey
(25 de octubre 1942)

"Fiesta de Cristo Rey – Se hizo el retiro del mes. Jornada de oración. Las meditaciones del Padre trajeron mucha luz a mi alma, y un deseo grande de dar, dar, dar a Jesús todo…
Reforma particular de este mes, que sea un trabajo intenso para imitar la mansedumbre de Jesús, con el control del examen particular. Observar el Modelo, y no darme paz hasta saber dominarme…"

MILÁN
CIEN AÑOS DEL INSTITUTO INMACULADA CONCEPCIÓN

Gran fiesta en el Instituto Inmaculada Concepción de Milán, por los cien años de la fundación por parte de la Sierva de Dios, Madre Eufrasia Iaconis, el domingo 28 de septiembre. A la mañana, en la basílica de Santa María de las Gracias, el Cardenal Francesco Coccopalmerio, presidente del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos, presidió la Misa de agradecimiento. A primeras horas de la tarde, en el Instituto, tuvo lugar un momento de cordialidad. La torta de la foto es el signo más expresivo del clima de fiesta que caracterizó la jornada.

Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI
116

ROMA
RENOVACIÓN CONSAGRACIÓN AL DIVINO ROSTRO

El 24 de enero de 2014, memoria litúrgica de San Francisco de Sales, en la Capilla del Instituto Espíritu Santo en Roma, durante la celebración Eucarística, renové después de un año, mi consagración al Divino Rostro de Jesús, momento para mí muy importante. La celebración fue presidida por el padre John Kumar, de los padres Somascos presentes en Roma en la basílica de San Alejo. Estaban presentes algunas hermanas del Instituto, que animaron la Santa Misa con hermosísimos cantos acompañados por el órgano. Con este, mi breve testimonio, deseo agradecerle a la querida superiora sor Natalina Fenaroli por haber hecho posible aún una vez más que se celebrara la renovación de mi consagración y, también, a mi hermano espiritual, Giampaolo Caracciolo, por haber vivido conmigo este momento de gracia. Un recuerdo va también para todas las personas que a distancia me acompañaron y sostuvieron con la oración. Le agradezco sobre todo al Señor por todo lo que me dio y que sigue dándome cada día en su gran misericordia, encomendándome a la intercesión de la Beata Madre Pierina De Micheli.

Gianluca Nocella

VIAJE A GOA EN INDIA

Tres de nuestras hermanas, sor Mabel Vetti, vicaria general del Instituto, sor Begoña Zarco Bonilla y sor Diana D'Costa, que viven en nuestras comunidades en España, realizaron un viaje a India, desde el sábado 25 de enero hasta el domingo 2 de febrero, para hacer conocer nuestra Congregación. Llegaron a Goa, famosa ciudad porque en 1542 arribó allí San Francisco Javier, cuando era la capital del oriente portugués. Durante la permanencia en el Estado indio, las hermanas se encontraron con obispos, sacerdotes, religiosos, laicos y grupos de jóvenes para presentar el carisma y las figuras de santidad de la Congregación: la Fundadora, Sierva de Dios, Madre Eufrasia Iaconis y la Beata María Pierina De Micheli.

Martes 4 de Marzo de 2014

Fiesta del Divino Rostro

Como cada año en todas las casas de la congregación el Divino Rostro es solemnemente recordado con la celebración de la misa, la adoración eucarística y el rezo de las oraciones de reparación. En el Instituto Espíritu Santo de Roma, fue el jesuita, padre Luciano Larivera, quien presidió la misa vespertina de las 17 hs., en la capilla donde están conservados los restos mortales de la beata María Pierina De Micheli.

En Milán, en el Instituto Inmaculada Concepción, el martes 4 de marzo, a las 17.45 hs., fue el reverendo padre Enrico Tagliabue, capellán del hospital San Carlos de Milán.

En Grottaferrata, fue el padre Ennio Pierdomenico, de los oblatos de San Francisco de Sales, quien celebró la misa a las 16.30 hs.

ANUNCIO:

ESTÁ EN CURSO LA IMPRESIÓN DEL DIARIO DE LA MADRE MARÍA PIERINA DE MICHELI, QUE REÚNE SU EXPERIENCIA INTERIOR Y LAS REVELACIONES DE JESÚS Y DE LA VIRGEN MARÍA SOBRE LA DEVOCIÓN AL DIVINO ROSTRO.
LA NUEVA EDICIÓN FUE AMPLIAMENTE REVISADA Y PROVISTA DE UNA INTRODUCCIÓN.

QUIEN ESTÉ INTERESADO PUEDE RESERVAR EL LIBRO ENVIANDO UN ADELANTO DE EUROS 5,00 AL SIGUIENTE C/C CON EL MOTIVO "DIARIO DI MADRE MARIA PIERINA":
IBAN IT95N0760103200000082790007